



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 3.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXII

Madrid.—Lunes 20 de Marzo de 1905.

NÚM. 1.727

LAS CORRIDAS DE TOROS

Parece que en la sombra que nos rodea se oculta el ansia enconada y febril, el ansia histérica de acabar con las fiestas de toros; parece que la ampulosa ley del descanso dominical está promulgada exclusivamente con el fin de exterminar esta costumbre, y que un laboreo hipócrita y constante de fuerzas anónimas, lejos de dejar en el olvido y como cosa secundaria cuanto á las corridas de toros se refiere, trabaja sin descanso procurando restar fuerzas á la afición, decidir á los ánimos indecisos y sembrar en los espíritus animosos la cizaña de la inseguridad del éxito, y el desaliento que produce el esfuerzo estéril en el alma llena de fe.

Y lo que irrita y exaspera, no es la tendencia franca del que expone su criterio con valentía, sino esa política marroquí de treguas y añagazas, que va llevándonos de esperanza en curiosidad, como mano de viejo que engaña la buena fe del niño con la promesa de un juguete.

Que hoy, que mañana, que tal trámite, que tal sanción, y todo ¿para qué? para que podamos usar á la luz del sol de los domingos, y durante sus tardes, el derecho de presenciar un espectáculo que, lejos de localizarse como un mal foco, va extendiéndose por todas partes y creciendo insensiblemente adoptado por Francia, prohijado por América, puesto bajo la tutoría lusitana y con visos ya de que los propios Estados

Unidos, el país del hierro, de la utilidad y de la práctica, le conceda también su tela.

Hasta en eso hemos de ir al revés; parecemos á esas señoritas recatadas que hacen gracias cuando no las ve nadie, y que al ser sorprendidas y celebradas se ocultan vergonzosas y con rubor. Cuando desde todas partes nos anatematizaban *nuestra pernicioso* afición á los toros, descuidábamos nuestras libertades para fundar escuelas de tauromaquia, y hoy, que se ve que las corridas no son tan brutales como parecen; hoy, que ensanchan su poderío, y las gentes extrañas adoptan nuestras costumbres y copian nuestros modismos haciéndolos suyos, y patentizan sus simpatías por *la bárbara fiesta*, hoy, nosotros, avergonzados, nos mordemos las uñas, alzamos castamente los ojos demandando misericordia por haber sentido la mundana propensión de aplaudir á Lagartijo y á Frascuelo, y á Guerra y á Fuentes, y ocultamos la faz monjil haciendo dengues tras de nuestros abanicos de manolas viejas.

Hidalguía, poder, arte, gentileza ¿qué importan? Sobre la poesía que guardará en los archivos el polvo de oro de nuestro suelo y el rayo de luz de nuestra gloria, quedará el vaho del arroyo, siniestro y gris para taparlo todo, como la niebla del pantano las ruinas de otra edad.

¿Y por qué? ¿Por qué hemos de consentir que nos quiten las corridas de toros y nos castiguen por nuestros deseos de presenciarlas? ¿Vamos directamente al *no se puede comer carne*, y á preservar de todo mal al ganado vacuno, para que todos los toros disponibles lleguen á centenarios y puedan ser disecados luego, ó más frenéticos tragones, queremos que mueran más reses todavía, pero sin peripecias de lidia, y reclusos como pobres condenados en las naves de los mataderos? Creemos que lo último, porque precisamente la edad en que vivimos es la de tragárselo todo, y no ha de haber excepción determinada en favor de los cuatreños y de los erales.

Estamos en plena consagración de esa viñeta célebre que todos habéis visto: la de la cursi alegoría de la paz y del trabajo; al fondo, el sol, que se nos ríe con cara de payaso viejo; en primer término, la rueda dentada, con el obrero hecho un cromo al pie; á la izquierda, la tierra labrantia y la pacífica yunta (que nosotros quisiéramos ver formada por dos Miuras, con la mosca, y conducida por algún obrero de los protestantes), y por último, el mar con el barco, y el tren á la boca del túnel, y encima, la leyenda clásica «Paz», «trabajo», «virtud».

¿No es esto simplemente hermoso? Pues á esto aspiramos; á la viñeta cursi; y ya saben ustedes que solamente hay una cosa que im-

pida realizar nuestras bellas aspiraciones, nuestras sacrosantas tendencias, nuestras europeizadas doctrinas, una sola cosa, nefasta, luctuosa, brutal, cruel, banal y ridícula: ¡la fiesta de toros!

Y, sin embargo, analicemos hasta dónde llega la decantada maldad de este espectáculo. En primer término, es lo único que hace invertir verdaderos caudales, con carácter especulativo. Con sólo pensar en la organización de una corrida, el dinero empieza a rodar siempre á beneficio de la Hacienda pública, que por todo cobra derechos; por el cartel que se fija anunciando la fiesta, por el gravamen de tal ó cual cosa, por el timbre, por el impuesto, por el billeteaje y por otros muchos pormenores que no es del caso relatar. El ganadero, que se esmera en la crianza de sus toros, y que por ellos tiene empleado un numeroso personal, y que invierte cantidades que parecerían fabulosas en una porción de detalles, representativos de un disgusto cada uno de ellos, encuentra al fin premiados sus desvelos y en curso su industria. Criando reses para el matadero, le bastarían un perro y un hombre; sus tributos no serían lo importantes que son, y sería casi nula, por consiguiente, la utilidad que proporcionara; de modo, que el fastuoso ganadero de hoy quedaría reducido á un simple labrador; ya sabemos que esta observación parecerá inadecuada á los superhombres que van á redimirnos; pero es exacta; la fastuosidad de ese ganadero, es la garantía de otras vidas menos fastuosas, como sucede con el torero.

Quedamos, pues, en que apenas organiza una corrida, cunden y se propagan los beneficios, cual río caudaloso, del que se escapan sin cesar arroyuelos que van á enriquecer al Estado en su hacienda pública. Del manantial de utilidades para los establecimientos de beneficencia no hablemos, porque este concepto estará muy manoseado, pero es verdad. Claro es que un Municipio, ó una Diputación, deberían contar con medios de arbitrar recursos para los hospitales y demás, como se hace en París y en Londres, y en una porción de capitales donde no hay toros; es verdad; pero... ¡qué quieren ustedes! pese á nuestros beatíficos obreros y próconsules del Instituto, no es menos verdad que el mayor y casi el exclusivo rendimiento de las instituciones benéficas del Estado, lo proporcionan las corridas de toros; ¿se enteran ustedes? *las corridas de toros*, y no las suscripciones iniciadas entre sus detractores, los señores obreros de guardarropía, que hasta ahora, y como el mormón del cuento, no nos han reportado otros beneficios que sus sermones de moral.

¿Quieren ustedes más? Pues abran una guía, cualquiera, y deténganse con el dedo en una población. ¿Qué ven? Junto al nombre, el signo del ferrocarril; luego, la época de sus ferias, y después, esta nota: *tiene hermosa plaza de toros*. Ustedes, los sensatos, creerán que esto es barbarie, y sacarán ustedes á colación lo de las Universidades y tal; y estarán ustedes equivocados de medio á medio. ¿Saben ustedes lo que quiere decir eso de *tiene hermosa plaza de toros*? Pues que allá en el estío, cuando los labradores de la comarca han echado el grano en sus trojes y han vendido el que en los graneros tenían, van á la capital y van á la feria; pero

porque hay toros, porque el mayor aliciente de aquella feria es *la hermosa plaza de toros*, porque el pueblo explota de entusiasmo con la llegada de los toreros, que le traen los trenes ó los coches atestados de gente, y con aquello ganan las fondas, y el casino, y el teatro, y los tenderetes, y las tiendas serias, y si no van, la feria se reduce al pueblo, y el pueblo no tiene para comprar aquello que ve. Ya ven ustedes lo que representan para las capitales de segundo orden y para los pueblos las corridas de toros.

Y esto, que sucede en las poblaciones de menor cuantía, sucede también en las privilegiadas; sólo que allí, la ganancia va por las grandes arterias, donde hay tanto que rueda, y los tontos no distinguen un manantial de otro.

De manera que las corridas de toros son un beneficio perpetuo para el Estado, para las poblaciones, para el comercio, para las empresas de ferrocarriles y carruajes y un aliciente seguro para que circule el dinero como pan bendito.

Claro está que en ellas hay elementos directamente perjudicados, tales como los toros, por lo que sufren los pobrecitos cuando los hombres malos, los animados por Satán, les meten tanto pincho y palo, y los caballitos, que pudieran ser tan útiles para otras cosas. Ya lo sabemos; pero, ¿qué le vamos á hacer? Todo tiene su lado feo. Nosotros vivamos también muy tranquilos, y vean ustedes por dónde nos ha salido esta sarna para rascar con los pseudo obreros sentimentales de fábula pastoril, que se entretienen en expedir telegramas diciendo: «Juan Gómez á ministro.—No haga caso los que piden toros; nosotros pedimos caballos.—Siguen las firmas.»

Gedeón tendió los brazos hacia el sol, y el sol se detuvo; los Gedeones de hoy alzarán los brazos, y el sol seguirá su carrera, y vendrán los vientos de Abril á barrer las últimas nubes frías y grises, y sonarán las cigarras en los cañaverales, y al repicar las campanas de la resurrección, los aficionados y los detractores acudirán á las taquillas á comprarse un asiento de tendido para no desperdiciar aquello. Claro es que sin perjuicio de volver á sentirse reformadores allá para el otoño.

¡Y así va pasando la vida! ¿Cómo hemos de arrojar nuestra túnica de españolismo, si esa túnica es nuestra propia piel?

Sin embargo, si no fuera así, si la terquedad hipócrita se fuera abriendo el paso que nuestra inactividad les fuera cediendo, bueno sería mostrar de una vez, y en definitiva, nuestra fuerza de opinión, no de una manera violenta, pero sí de un modo enérgico, y es: celebrando una manifestación monstruo en Madrid, mucho más importante que el mitin anterior, y á la que acudirían, como fuerzas directoras, ganaderos y lidiadores y revisteros, sin excusas y sin cartas de adhesión, que no sirven en muchas ocasiones más que para ocultar al que quiere comer á dos carrillos y hacer dos papeles, y con la condición de que á ella respondan las provincias, celebrando otras en el mismo día y á la misma hora, no como amenaza, sino con objeto de que los que deben verlo, vean si nuestra opinión puede pesar más y es más formidable que la de todos

esos apócrifos cursadores de telegramas, que hacen lo que los comparsas de teatro cuando tienen que simular que pasa un ejército: salir de telégrafos, correr, volver á entrar y hacer muchedumbres con los dedos, como el negro de la zarzuela *Robinson*.

Protesta taurina.

Los aficionados de Barcelona quisieron demostrar seriamente, y demostraron, que no son apáticos cuando se trata de contrariarles en sus gustos coartando sus libertades, y, al efecto, en vez de organizar mítins de protesta contra la campaña anti-taurófila, y de entrar en controversias con los que pretenden inútilmente acabar con la fiesta nacional, controversias que se prestan á consecuencias desagradables, nunca dignas de elogio, diéronse cita el domingo 12 del corriente en las dos plazas que posee esta capital, no para presenciar las becerradas que, precedidas de ejercicios gimnásticos y entradas de clons iban á darse en ellas, sino para dar fe de vida, demostrando que en Barcelona hay suficiente afición para llenar los dos circos taurinos, y suficiente sentido común para contrarrestar sobradamente con un simple acto de presencia, los trabajos que sin descanso vienen verificando ha meses y meses los señores de la comisión abolicionista.

Llegó el citado día, y con él la animación propia de los días de corrida.

Las plazas estaban llenas por completo, y el público presenciando, no sólo con impaciencia mal contenida, si que además con protesta, los ejercicios en el trapecio y los chistes de los payasos.

Yo, con numerosos amigos, me hallaba en la nueva plaza.

Los espectadores que había en ella y que ocupaban todas las localidades de la misma, no disimulaban la indiferencia que la primera parte de la función les inspiraba, aguardando el momento de exteriorizar sus simpatías por el arte.

Al desfilarse la cuadrilla de Señoritas Toreras, encargada de simular la lidia verdad de los becerros, resonó un nutridísimo y entusiasta aplauso, que puso digno remate á las voces que anteriormente se habían pronunciado, con profusión é insistencia de... ¡¡Toros!! ¡¡Toros!!

Ahora, desde las columnas de EL TORO, semanario decano de la prensa taurina, preguntamos los aficionados:

¿Cabe mejor y más ordenada manifestación? ¿Habrá todavía quien se atreva á negar que en Barcelona existe desmedida afición al espectáculo español?

Opinamos que no: y por eso nos permitimos esperar del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación que, con arreglo á justicia, de conformidad con el fallo del Consejo de Estado y con el del público que asistió á nuestras plazas, público español de todas provincias, se sirva ordenar á la mayor brevedad posible, que se nos reintegre de la fiesta taurina, de esa fiesta incomparable é insustituible en nuestro país, ya que por algo se ha dado en llamarla, muy acertadamente, la fiesta nacional.

LUIS CORTÉS.

Barcelona 14 Marzo 1. 05.

PLAZA DE TOROS DE LIMA

Corrida verificada el 5 de Febrero de 1905.

DESPEDIDA DE SALERI

Con una tarde superior, y una buena entrada en las localidades de preferencia, se ha verificado la corrida de hoy, en la que el simpático diestro madrileño Saleri, se despedía de este público.

El cartel de la fiesta lo componía la lidia de tres toros de Chocas y tres de Caballero, que habian de estoquear Saleri, Llaverito y Caballero, éste último hacia su reaparición en este redondel.

A la hora de antemano anunciada en los carteles se dió principio al espectáculo, haciendo el paseo las cuadrillas, que fueron recibidas con aplausos por la concurrencia.

Una vez cumplimentados todos los requisitos propios de estos casos, se dió principio á la lidia, que en resumen dió el resultado siguiente:

El ganado.

Por regla general, cumplió, sobresaliendo los lidiados en segundo y cuarto lugar.

El primero y tercero no hicieron mala pelea, siendo los más flojos los dos últimos, que estaban sacudidos de carnes, muy cortitos de pitones y sin poder ni respeto.

En la lidia en general se mantuvieron nobles, á excepción del tercero y sexto, que en los últimos tercios se hicieron de algún cuidado.

Entre los seis bichos tomaron veintidós varas, ocasionando cuatro caídas, dejando para el arrastre cuatro caballos.

Los matadores.

Saleri, que vestía de grosella y oro, puso cátedra pasando de muleta al primer toro, al que después de nueve pases altos, cambiados y de pecho, lo logró igualar para darle un pinchazo tomando hueso.

Y después de nueva faena y darle una estocada delantera que escupió el bicho, lo echó á rodar de una estocada honda, algo contraria.

Ovación.

En su segundo toro varió algo la decoración, debido á las condiciones del cornúpeto, que era tuerto del ojo derecho.

Muleteando estuvo algo incierto, y siempre lo hizo ayudado por los peones, sufriendo en un pase una colada de verdadero peligro.

Con el estoque no tuvo gran fortuna en este toro, al que después de pincharle varias veces, logró descabellarlo al segundo intento.

En la brega y quites estuvo muy bien, cosechando muchas palmas.

Llaverito, que lucía terno tabaco y oro, pasó á su primer toro con alguna desconfianza, tomando grandes precauciones y siempre ayudado del peonaje; y entrando á herir á paso de banderillas, largó un pinchazo, al que siguió otro en la misma forma, poniendo fin á su faena con una estocada corta, algo delantera, que hizo rodar al bicho.

A su segundo lo toreó de muleta con mucha habilidad y elegancia, dándole algunos pases de mérito, que aplaudió la concurrencia.

Una vez igualado el bicho, entró á herir con falta de decisión, y por esa causa no logró más que dar un pinchazo.

En vista de tal resultado, pasó de nuevo al cornúpeto, y metiéndose con más fe en el sitio de los peligros, le atizó una estocada en lo alto, haciéndole rodar para que lo despenara el puntillero.

Bregando estuvo superior, escuchando muchas palmas.

En los quites, muy oportuno, haciendo algunos de verdadero lucimiento.

Caballero, que vestía de corinto y oro, pasó á su primer toro con más valor que arte, y después de un pinchazo sufriendo un desarme, lo echó á rodar de un metisaca en los bajos.

Al último de la corrida, que era el segundo que le correspondía estoquear, con solo un pase, sufriendo una colada, se metió á herir, largando una estocada de resultado instantáneo, que hizo innecesaria la puntilla.

Palmas.

En la brega estuvo muy deficiente.

En quites estuvo voluntarioso, comparando los aplausos con sus compañeros.

Lo demás.

Picando se distinguió notablemente Bomba, que picó toda la tarde con vara corta, en lo alto, reuniéndose bien y ejecutando, por tanto, la verdadera suerte de la pica.

El público, al aplaudirle, recordó al veterano Agujetas, que fué el que implantó en ésta esa suerte.

Canales no tuvo esta tarde tanta suerte como otras veces.

Banderilleando se distinguió Tirite, diestro que la empresa ha contratado directamente.

Este chico cumplió bien con los palos, poniendo muy buenos pares, sobresaliendo en uno, que clavó cambiando los terrenos, y el cual fué muy aplaudido.

De los demás, pusieron los mejores pares Gavira, Leal, Rubio y Ramonet.

Bregando se distinguieron Tirite, Leal y Gavira.

El técnico, muy bien en el cambio de suerte.

Y hasta la próxima, que será la del beneficio de la Bomba «Olaya», y la cual se verificará el día 19 de los gorrientes, se despide de los lectores de EL TOREO.

MANOLETE.

Desde México

27 de Febrero 1905.

Terminada la temporada formal de 1904 á 1905 en la plaza «México», el 5 de Marzo se inaugurará la de corridas mixtas y de novillos en la plaza de Chapultepec.

—El conocido empresario Sr. Martín Fernández (el Portugués), anuncia para ese día la primera corrida con seis toros de la ganadería de Atlanga, y los espadas Faico, Vicente Ferrer y Esparterito.

—Referente á la cuestión de los toros de Saltillo y prisión en México del torero Blanquito, un periódico de esta capital, *El Popular*, ha dicho lo siguiente, con fecha 25 del corriente:

«El apoderado del marqués de Saltillo, ganadero español, presentó acusación contra

el torero Manuel Blanco (Blanquito) ante el juez segundo de Instrucción, Licenciado Simón Parra.

Blanquito compró ocho toros de lidia al referido ganadero en España, con la precisa condición de que habian de ser sacrificados bien en el Rastro ó en la lidia, pero de ninguna manera habian de servir para otro destino.

Blanquito llegó á México y vendió seis de los toros á la ganadería de Tepeyahuelco, para que sirvieran de sementales, y los dos restantes á Piedras Negras, recibiendo más de ocho mil pesos por los toros en cuestión.

Enterada de esto la viuda del marqués, ordenó á su apoderado que persiguiera á Blanquito, y esto dió origen á la acusación, que prosperó inmediatamente, dando por resultado la captura y prisión del torero, que ingresó en la cárcel el miércoles en la tarde.

Al día siguiente se le puso en libertad bajo caución.»

Noticia que han publicado otros periódicos de esta capital.

—Ayer 26, torearon con buen éxito en plazas del país los matadores siguientes: Parrao, en Aguascalientes; el Jerezano, en Chihuahua; Reverte mexicano, en Querétaro, y Capita, en Zacatecas.

JULIO BONILLA.



Bilbao.—Se ha verificado la subasta para el arriendo de este circo taurino para las corridas de Mayo, y la quinta de las fiestas del mes de Agosto, habiendo sido adjudicada la de las primeras al conocido aficionado D. Andrés García, y la de la última á don Julián Echevarría.

La base para la organización de dichas corridas, es la contrata del aplaudido matador *Cocherito de Bilbao*.

Durante la celebración de la subasta, el presidente de la Comisión benéfica de la plaza hizo constar que se había dirigido oficialmente al señor gobernador civil de la provincia preguntándole si las corridas de Mayo podrían verificarse en domingo, y que la respuesta que había recibido fué en sentido afirmativo.

Pésame.—Se lo damos muy sentido al conocido aficionado D. Luis Cortés García, por la pérdida que acaba de experimentar con la muerte de su hermano D. José, acontecida en la capital del Principado en la semana anterior.

Zaragoza.—Para el sábado próximo. Anunciación de Nuestra Señora, están organizando los estudiantes zaragozanos una becerrada, destinando sus productos á la «Obra contra la tuberculosis».

El programa para esta fiesta no está ultimado aún, pero es de esperar que sea atrayente, como todos los que organizan los escolares de esta capital.

D. E. P.—En los primeros días de la semana anterior falleció en Sevilla el decano

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Gravina, 62, Sevilla.
Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.—Lyon d'Or, Madrid.
Antonio Guerrero (Guerrero).—A su nombre, Cervantes, 24, 2.º Madrid.
Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.
Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.
Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.
Diego Rodas (Moreno de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.
Francisco Bonal (Bonarillo).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.
José Moreno (Lagartijillo chico).—D. Pedro Ibáñez, Tres peces, 6, Madrid.
Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.
Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.
Manuel Lara (Jerezano).—A. D. Herminio Herreros, Carmen, 41, Madrid.
Rafael Gómez (Gallito).—D. Antonio de la Torre, Harinas, 17, Sevilla.
Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.
Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.
Antonio Bayón.—A su nombre, Montero Calvo, 56, Valladolid, y al de su representante, Faustino Martín Risquis, plaza del Progreso, 3, Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.
Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.
Arturo Paramo (el Gaditano).—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.
Bartolomé García (Bejarano).—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.
Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.
Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.
Eduardo Leal (Llaverito).—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.
Félix Assiego.—A su nombre, Málaga.
Fermin Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.
Francisco Alvarado (Alvaradito chico).—A su nombre, Gravina, 62, Sevilla.
Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.
José Campos (Campitos).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernández, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.
Julio Gómez (Relampaguito).—A su apoderado, D. Juan Cabello, Rejas 1.—Madrid.
Manuel Díaz (Aguatimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.
Manuel Gallego (Valerito).—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.
Manuel González (Berre).—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.
Manuel Quiros (Comerciante).—A su apoderado, D. Luis Luquiño, Abades, 22, Monsalves, 17, Sevilla.
Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José Rodríguez.—«Timbre» Ferretería.—Córdoba.
Pascual González (Almanseño).—Don Manuel Rodríguez Vázquez, Bola, núm. 7, Madrid.
Pedro Teulet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.
Saturnino Aransáez.—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.
Tomas Alarcón (Mazzantinito).—Don Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

de los empresarios españoles, que también lo fué bastantes años del circo taurino de esta corte, D. Bartolomé Muñoz.

Con tan sensible motivo damos á la familia del finado nuestro más sentido pésame, deseandola suficiente resignación para sobrellevar la pena que la aflige en estos momentos de verdadera angustia.

Murcia.—Ya ha quedado ultimado el cartel para la corrida que ha de celebrarse en esta población en la próxima Pascua de Resurrección.

En ella se lidiarán seis toros de Veragua, que serán estoqueados por Rafael González (*Machaquito*) y José Moreno (*Lagartijillo chico*).

Jaén.—Con objeto de allegar recursos para la constitución de grupos escolares en esta capital, se está organizando una becerrada, en la que rejoneará cuatro becerros el espada *Machaquito*, siendo auxiliado en la faena por *Pataterillo*.

Dichos becerros serán estoqueados por distinguidos jóvenes de la buena sociedad de esta capital.

Granada.—El día 30 de este mes se verificará en esta población una novillada, en la que se jugarán seis toros de Pablo Romero, que serán estoqueados por Bienvenida, *Corchaito* y *Corcelito*.

Burgos.—En los días 29 y 30 del próximo mes de Junio se verificarán en esta capital dos corridas, lidiándose en ellas toros de Veragua y Carreros, por las cuadrillas de Antonio Montes y Ricardo Torres (*Bombita chico*).

Mont de Marsán.—El día 16 de Julio se verificará en esta población francesa una corrida de toros, para la cual ha sido contratado el espada Rafael Molina (*Lagartijo*).

Barcelona.—El próximo día 25 se verificará en la plaza nueva de esta población, una novillada, en la que se lidiarán seis toros de los herederos de Joaquín Pérez de la Concha, que serán estoqueados por *Revertito* y *Regaterín*.

Por telégrafo.—*Paris 17* (6 t.)—Director TOREO.—A mi llegada de Méjico pisando tierra europea, mi primer deber es saludarle, como á la prensa y á los aficionados madrileños, á los que saludaré mañana, fecha en que llegaré a esa corte.—*Bonarillo*.

Toulouse.—El día 9 de Abril próximo se verificara en esta población francesa una corrida á beneficio de los pobres, en la cual se lidiarán seis toros de Carreros, que serán estoqueados por *Conejito* y *Morenito de Algeciras*.

Valladolid.—Se está organizando en esta capital una novillada para el día 25, á beneficio del picador, hijo de esta localidad, Eladio García (*Brazo de hierro*), en la cual se lidiarán seis toros de Carreros, por las cuadrillas de Anastasio Castilla y Cándido Fernández (*Moni*).

GANADEROS DE TOROS

Adalid (José A.)—Sevilla.
Albarrán (Manuel)—Badajoz.
Aleas (Hijas de)—Colmenar Viejo.
Arribas (Hermanos)—Sevilla.
Bañuelos (Prudencia)—Colmenar Viejo.
Becerra (José)—Cáceres.
Benjumea (Pablo)—Sevilla.
Biencinto (Victor)—Romanones, 15, Madrid.
Bohorques (José)—Villamartin.
Cámara (José de la)—Sevilla.
Campos (Antonio)—Sevilla.
Collantes (Valentín)—Sevilla.
Concha Sierra (Viuda de)—Sevilla.
Conradi (Carlos)—Sevilla.
Fernández Peña (Manuel)—Sevilla.
Gamero Cívico—Sevilla.
García, Aleas (Manuel)—Colmenar Viejo.
Gómez (Félix)—Colmenar Viejo.
González Nandin (Juan)—Sevilla.
Guerra (Antonio)—Córdoba.
Halcón (Antonio)—Sevilla.
Hernán (Máximo)—Colmenar Viejo.
López Plata (Antonio)—Sevilla.
López Navarro (Viuda de)—Colmenar Viejo.
Lozano (José)—Priego.
Martín (Agustino)—Sevilla.
Miura (Eduardo)—Sevilla.
Moreno Santamaría (José)—Sevilla.
Otaolauruchi (Carlos)—Sanlúcar de Barrameda.
Pablo Romero (Felipe)—Sevilla.
Parladé (Fernando)—Sevilla.
Patricio (Luis)—Coruche (Portugal).
Pérez de la Concha (Hermanos)—Sevilla.
Pellón (Celso)—Villacarrillo.
Salas (Felipe)—Sevilla.
Saltillo (marquesa Viuda)—Sevilla.
Sánchez (Juan Manuel)—Carreros (Salamanca).
Sres. Herederos de D. Vicente Martínez, Gutiérrez (Luis)—Colmenar Viejo.
Surga (Rafael)—Las Cabezas.
Taviel Andrade (Francisco)—Sevilla.
Urcola (Félix)—Sevilla.
Valle (Teodoro)—Salamanca.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de)—Madrid.
Villamarta (marqués de)—Jerez.

OBRAS DE VENTA

En la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.
TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta).
PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.
 — *Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.
 — *Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

GRAN EXITO

El Hijo de la Obrera.—Novela por Luis de Val.—Se reparte por cuadernos.—Está terminada.
Los Hijos Desgraciados.—Segunda parte de la anterior; también se reparte por cuadernos.—Está terminada.
El Calvario del Obrero.—Del mismo autor.—Se reparte por cuadernos; está en publicación.
Juan José.—Novela basada en el drama de Dícanta.—Está terminada; se reparte por cuadernos.
Los Mártires Españoles.—Novela histórica, por Conde de Salazar, ya terminada; se reparte por cuadernos.
Los Héroes Españoles.—Novela histórica, ya terminada; se reparte por cuadernos.

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

SAN BERNARDO, 34 (esquina á la calle de la Luna).
 Trabajos de impresión de todas clases á precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento.
 Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

SOLARES

se venden al contado y á plazos, á propósito para *fábricas y hoteles*, en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán: DON MARTÍN, 13.

Se admiten ANUNCIOS á precios convencionales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER
 Martín de los Heros, 13.
 Teléfono, 991.—Apartado de Correos, 63.